



Vivi les tiene un espacio adecuado a sus hijas para que vivan la clase.

RICHARD SALGADO

Cali (11) y Malie (8) tienen clases remotas desde su colegio en Providencia

Vivi Rodrigues optó por la educación a distancia para sus hijas

CAROLINA SAAVEDRA

Todo empezó en pandemia cuando medio obligados Vivi Rodrigues y su marido, Carlos Mariano, se entregaron a tientas, como muchas familias, a un sistema escolar remoto para sus hijas Cali y Malie. En esa época ellos vivían en una isla en Brasil. En 2023 volvieron a Chile, pero con las ganas de regresar algún día a esas tierras. Por eso decidieron seguir con la educación estilo home school con sus niñas.

A las 07:30 de la mañana parte el día en la casa de la bailarina brasileña. Toman desayuno, Cali y Malie se visten y se va cada una a su respectiva habitación. Se sientan en sus escritorios a las 09:00 frente a un computador y comienzan las clases. "En la casa está todo organizado para que ellas puedan estar concentradas en lo suyo.

Lumbreras se llama el establecimiento donde llevan dos años estudiando. "Siento que aprenden mucho más", opina la bailarina.

Yo estoy en la casa y la mañana la tengo dedicada a ellas, o sea, estoy en otras cosas de la casa, pero siempre disponible a lo que necesiten".

Tras una hora de clase por ramo y 30 minutos de recreo para "descansar de la pantalla", advierte Vivi, al mediodía sus hijas ya salieron del "salón" de clases.

¿Salen contentas, Vivi?

"Sí, están contentas. Cuando les planteamos la idea lo tomaron súper bien. Tienen a los papás más presentes, acompañándolas y eso es súper grato para ellas".

¿Por qué se decidieron por un colegio online?

"Siempre hemos querido volver a la isla, entonces ante un futuro incierto y para no andar cambiando a las niñas de un colegio a otro ni andar postulando, nos decidimos por un home school. Empecé a investigar y hay muchos colegios con esta metodología desde

antes de la pandemia. Optamos por el colegio Lumbreras, que es especializado y tiene un sistema muy estructurado y pensado para esta metodología de enseñanza. Además está el tema del bullying, que está súper fuerte hoy en los colegios".

Se tiende a pensar que quizás no es el mismo tipo de rigor.

"No tienen tareas, tienen un jornada bastante menor y eso me asustó porque el nivel de aprendizaje parecía, a simple vista, inferior, pero es al contrario: siento que aprenden mucho más, quizás porque no hay un agotamiento o ese nivel de estrés que se maneja en algunos colegios. Siento que buscan la medida perfecta con la cantidad de clases y actividades".

¿Cómo ve el tema de la socialización de sus hijas?

"Esa es la primera pregunta que cualquiera se hace: cómo sociabilizan. No hay diferencia que afecte su desarrollo, porque los niños no sólo sociabilizan en el colegio. Primero, tienen familiares, primos, vecinos, realizan otras actividades externas al colegio. Lo importante, yo creo, es el

compromiso que le pongan los papás a ese aspecto de sus vidas".

¿A qué se refiere?

"Los papás que deciden poner a sus hijos en un homeschooling son súper comprometidos con los niños. En el caso del colegio tienen talleres presenciales, mis hijas van dos veces a la semana a taller. También hay muchas actividades en familia, a su vez están los cumpleaños de sus compañeros o buscamos instancias como invitaciones a la casa, paseos o ir de picnic".

Para la psicopedagoga Lorena Barrera, "el homeschooling es una experiencia que llegó para instalarse en Chile y varios padres están optando por esta metodología que no tiene nada que envidiarle a la presencial. Según los estudios, se ha identificado que hay una experiencia mucho más personalizada en niños escolarizados bajo el remoto, les crea una experiencia de responsabilidad al ser más autónomos en las horas de clases. Por otro lado está la desconexión social, en la que los padres cumplen un rol fundamental para que no se produzca ese aislamiento".